

NOTAS SOBRE UN DIÁLOGO INTERRUMPIDO

Emilia de Zuleta

Universidad Nacional de Cuyo

Resumen

Emilia de Zuleta comenta con detalle el *Epistolario (1952-1972)*, entre Max Aub y Francisco Ayala, recientemente publicado por la Fundación Max Aub en una muy cuidada edición, enriquecida con el estudio introductorio y numerosas notas de Ignacio Soldevila Durante.

La autora acompaña el análisis de las cartas conservadas y el de las precisiones que aporta Soldevila, con contribuciones personales sobre determinadas polémicas y otras circunstancias en las que participaron los intelectuales españoles exiliados en América. Por otra parte, la atenta lectura de este "diálogo interrumpido" le permite destacar intereses, sentimientos y proyectos compartidos por los interlocutores, como así también reconstruir un perfil personal de cada uno de ellos. Este enfoque comparativo lleva a la investigadora a contrastar las reacciones de Max Aub y Francisco Ayala ante diversos acontecimientos de la historia de España.

Abstract

Emilia de Zuleta offers a detailed comment of *Epistolario (1952-1972)*, i.e. letters between Max Aub and Francisco Ayala recently published by the Fundación Max Aub. This is a thorough publication including an introductory study and notes by Ignacio Soldevila Durante.

Zuleta analyses not only the letters but also Soldevila's opinions concerning controversies and circumstances involving Spanish intellectuals in exile. On the other hand the careful reading of this 'interrupted dialogue' gives Zuleta the opportunity to emphasize the correspondents' interests, feelings and projects, as well as reconstruct their personal profiles. The comparative approach leads the author to contrast Max Aub's and Francisco Ayala's reactions to Spanish historical events.

Palabras clave: Max Aub; Francisco Ayala; Correspondencia

Acaba de aparecer en Valencia una preciosa edición del *Epistolario, 1952-1972*,⁽¹⁾ entre Max Aub y Francisco Ayala. Corresponde como se advierte, a un lapso relativamente breve en la etapa avanzada de la vida y del exilio de ambos escritores.

Una *Introducción* muy completa de Ignacio Soldevila Durante, uno de los mayores especialistas en la obra de Aub, describe con detalle las trayectorias de los interlocutores en este diálogo epistolar y las circunstancias en que se desarrolló.

De Ayala se conserva un número considerable de cartas, preservadas en el archivo de Aub. De este Último, una serie considerablemente menor: únicamente las copias de las misivas mecanografiadas, y éstas sin los apuntes manuscritos que, en algunos casos, debieron acompañarlas. Trescientas cinco notas de Soldevila enriquecen el texto con la

identificación de circunstancias y personajes, la clarificación de textos que por su brevedad, alusiones o elipsis, pudieran resultar oscuros para el lector.

Max Aub residía en México adonde había llegado como meta final de una expatriación bastante complicada. Ayala ya había dejado Buenos Aires, primer destino de su exilio "suave y benigno", como dijo muchas veces. Pertenece, pues, a la etapa en que las difíciles circunstancias del segundo gobierno peronista enrarecieron el ambiente argentino y llevaron a muchos intelectuales exiliados a nuevos puntos de radicación. Primero fue a Puerto Rico, donde enseñó en la Universidad, fundó la revista *La Torre* y prosiguió con su labor de narrador retomada en la Argentina. Luego, dentro de ese ciclo de veinte años que abarca el *Epistolario*, irá a Princeton, Bryn Mawr, Nueva York y Chicago. Desde los años sesenta hizo frecuentes viajes a España y se compró en Madrid un piso en la calle Marques de Cubas donde vive actualmente. Aub demoró su regreso a España y alcanzó a hacer dos viajes, en 1971 y 1972, poco antes de su muerte.

El contenido del *Epistolario* refleja, ante todo, el perfil de ambos interlocutores, preocupados por el destino de sus obras, escritas y publicadas en circunstancias difíciles. Libros que no llegan, editores que no responden a las expectativas depositadas en ellos, proyectos que no cuajan o fracasan, la indeterminación de un público lector. Se necesitaba tener mucha fe en la propia tarea, mucha energía vital, y capacidad para aceptar los cambios y soportar las frustraciones. En este caso, como en el de otros testimonios análogos, lo que primero recibe el lector es una lección de vida.

En segundo lugar, por mérito de Soldevila Durante y de sus acotaciones, los estudiosos de Aub y de Ayala disponen ahora de muchos datos y precisiones de fuentes aparentemente irrefutables, y de muchas pistas nuevas para la investigación. Todo ello con esa intimidad y carácter directo que tiene la carta como documento que supera a otras modalidades de la comunicación humana.

Apuntaré algunos ejemplos que revisten especial interés. A comienzos de la década de los cincuenta se produce el episodio que Guillermo de Torre ha denominado "del puente" entre los españoles de adentro y los españoles de la emigración. El punto de partida se halla en un artículo de Robert Mead, publicado en 1951, en *Books Abroad*, bajo el título de *Dictatorship and Literature in the Spanish World*, donde se negaba la existencia de una vida intelectual digna de tal nombre dentro de España. La primera respuesta fue de Julian Marias quien reivindicaba la labor de quienes habían permanecido en la Península, sin desmedro de la obra de los emigrados.

Terció en la discusión José Luis Aranguren con un artículo de 1953, titulado "La evolución de los intelectuales españoles en la emigración", donde elogia la labor de éstos y propone un diálogo entre ambas orillas. Luego publicará otro artículo, "La condición de la vida intelectual en la España de hoy". A esa altura intervino Guillermo de Torre con su

artículo "Hacia una reconquista de la libertad intelectual", donde resume el estado de la cuestión y proclama la necesidad de diálogos y puentes entre ambas orillas.

En el *Epistolario* que venimos comentando se conserva la carta donde Francisco Ayala expone su opinión que consiste en no dar una respuesta colectiva a Aranguren que cierre esa vía de comunicación. "Me parece mejor, en consecuencia, que cada cual responda lo que quiera, si quiere, y como quiera, abandonando toda apariencia de equipo", dice (p. 33). No se ha conservado la carta de Aub sobre este asunto, pero bien deduce Soldevila que la posición atemperada de Ayala debe de haber influido en Aub quien no apareció firmando la respuesta colectiva que publicó en 1954, *Cuadernos Americanos* de México.

Otro tema interesante da materia para un intercambio de cartas, ya en los años sesenta. Aub había cumplido una apreciable labor como guionista en México y dirigía, además, la radio y la televisión de la Universidad; a Ayala le interesaba el cine desde su etapa juvenil. Esta coincidencia de vocaciones lleva a que el segundo le sugiera al primero la posibilidad de hacer radioteatro y hasta le proponga algunos textos suyos para ese fin.

Hacia el final de esa década de los sesenta Aub se prepara para ir a España y le pide opinión a Ayala sobre el asunto. Este aprueba el proyecto, pero le advierte: "Te encontrarás con un país desconocido desde todos los puntos de vista, pero sobre todo, y es lo que más importa, desde el punto de vista, digámoslo así, espiritual. El único problema que vas a tener es el de orientarte en esta complicada selva y no dejarte coger en ninguna de las muchas y diversas trampas que la mentalidad chinesca aquí desarrollada tiende a los inocentes" (p. 165). Y a continuación alude elípticamente a algunos casos como los de Recasens Siches y Sender. A propósito del primero Ayala se refiere a un poema de Almafuerde sobre "la modistilla que dio aquel mal paso", alusión que Soldevila no ha podido documentar: en realidad esos versos pertenecen a Evaristo Carriego y no a Almafuerde.

Aub fue finalmente a España en 1971 y pudo comprobar lo que Ayala le anunciaba. No lo dice en las copias de las cartas conservadas. Pero sí en su diario de ese viaje, *La gallina ciega*, donde registra sorprendido la reacción de su sobrino: "No te das cuenta, pero no ves las cosas como son. Buscas como fueron y te figuras como podrían ser si no te hubieras ido". Pero él, a su vez, reafirma: "Si: no era España, no era mi España" (p. 55 y 179).

De los viajes y permanencias de Ayala en España pudo haber más frutos de su voluntad integradora. En una carta de agosto de 1968, le describe a Aub un proyecto en marcha con el grupo de la *Revista de Occidente*: la posibilidad de organizar una reunión —y como resultado, un número especial de la *Revista*—, donde escritores de adentro y de afuera debatieran los problemas de la literatura exiliada (p. 167). El proyecto no cuajó,

pero esta propuesta es otro testimonio de los esfuerzos que Ayala hizo para superar lo que llamara en alguna ocasión "falta de recuperación científica" de la obra crecida fuera de España.

En las cartas finales ambos amigos hacen algunas referencias resignadas a los reconocimientos que comienzan a recibir en esta etapa avanzada de sus vidas. Sin embargo, obtuvieron muchos durante su etapa americana: les faltaba la vivencia directa de ello al estar desarraigados de su lugar de origen. Y ese es el estigma de todos los exilios.

Una referencia final a los aspectos materiales de esta edición: se ha optado en ella por el formato de un cuaderno de tapas "marmoladas" sobre tonos de azul y con rótulos blancos en la tapa y en la contratapa. Dos sujetadores de goma acentúan ese carácter. En las páginas finales, 192-204, se incluyen facsímiles de varias cartas. Y al final, sujetas por la contratapa, pero en pliegos sueltos, se incluyen otras reproducciones facsimilares de una postal y de dos cartas de Ayala, una de ellas manuscrita, y la copia de una de las de Aub. Bellísima edición para un contenido en parte fragmentario, pero interesantísimo.

Notas

1. Soldevila Durante, Ignacio (ed.), 2001. Aub, Max; Ayala, Francisco, *Epistolario 1952-1972*, Castellón. Ayuntamiento de Segorbe: Fundación Max Aub. Generalitat Valenciana, Diputación Provincial de Valencia. (Todas las páginas citadas entre paréntesis sin otra indicación bibliográfica, corresponden a esta edición.)